

La Gracia de Dios



*Mas por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia
no ha sido en vano para conmigo; antes he trabajado
más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios
que ha sido conmigo.*

~ 1 Corintios 15:10

Evangelista Ray Bearden

La gracia de Dios

«Mas por la gracia de Dios soy lo que soy» — 1 Corintios 15:10

Evangelista Ray Bearden

Las Escrituras se citan de la Reina-Valera Gómez. Los versículos aparecen en cursiva.

Índice

Introducción

La Maldición del Pecado

El pecador no puede ayudarse a sí mismo

El pecador no tiene esperanza

El pecador no vale nada

El pecador está perdido

El pecador está en desgracia

La Gracia de Dios

Un motivo personal

Un llamado personal

Una provisión para cada necesidad

Una protección del juicio

INTRODUCCIÓN

«Yo sanaré su rebelión, los amaré de pura gracia; porque mi ira se apartó de ellos.» (Oseas 14:4) "Clemente es Jehová y justo; sí, misericordioso es nuestro Dios."

(Salmo 116:5) "Clemente y misericordioso es Jehová, lento para la ira, y grande en misericordia." (Salmo 145:8)

Gracia, ¡qué palabra tan maravillosa! Esta palabra es más maravillosa cuando vemos que ha sido extendida a toda la humanidad de parte del poderoso Dios del cielo y la tierra. Leemos de la gracia de Dios en Su Palabra y descubrimos que nos ama tanto que ha hecho Su gracia disponible para todos.

La palabra gracia simplemente se describe como; "El gratuito e inmerecido amor y favor de Dios hacia el hombre como pecador." Sin duda cualquier bien que recibamos de Dios es resultado directo de Su gracia.

Aunque Cristo está disponible para todos, millones han rechazado Su maravillosa gracia. Tristemente, muchos rechazan la gracia de Dios porque simplemente no están enterados de su gran necesidad. Por eso, debemos ver la gran necesidad del hombre antes de hablar de la gracia que está disponible para cada uno de nosotros. ¿Por qué la humanidad necesita la gracia de Dios?

Hay dos grandes fuerzas que obran en el mundo hoy día. Una de estas fuerzas es dirigida por Satanás. Esta fuerza fue la que causó la caída de Adán y de toda la raza humana e hizo que el hombre se depravara totalmente.

2 Samuel 9:1-13 "Y dijo David: ¿Ha quedado alguno de la casa de Saúl, a quien haga yo misericordia por amor de Jonatán?"

Y había un siervo de la casa de Saúl, que se llamaba Siba. Y cuando le llamaron para que viniese a David, el rey le dijo; ¿Eres tú Siba? Y él respondió; Tu siervo. Y el rey dijo: ¿No ha quedado nadie de la casa de Saul, a quien haga yo misericordia de Dios? Y Siba respondió al rey; Aún ha quedado un hijo de Jonatán, lisiado de los pies. Entonces el rey le dijo; ¿Y

ése dónde está? Y Siba respondió al rey; He aquí, está en casa de Maquir hijo de Amiel, en Lodebar. Y envió el rey David, y lo tomó de casa de Maquir hijo de Amiel, de Lodebar. Y Mefiboset, hijo de Jonatán hijo de Saúl, vino a David, y se postró sobre su rostro e hizo reverencia. Y dijo David; Mefiboset. Y él respondió; He aquí tu siervo. Y le dijo David; No tengas temor, porque yo a la verdad hare contigo misericordia por amor de Jonatán tu padre, y te devolveré todas las tierras de Saúl tu padre; y tú comerás pan a mi mesa, siempre. Y él inclinándose, dijo; ¿Quién es tu siervo, para que mires a un perro muerto como yo? Entonces el rey llamó a Siba, siervo de Saúl, y le dijo; Todo lo que fue de Sal y de toda su casa, yo lo he dado al hijo de tu señor. Tú, pues, le labrarás las tierras, tú con tus hijos y tus sievos, y tú almacenarás los frutos, para que el hijo de tu señor tenga pan para comer, y Mefiboset el hijo de tu señor comerá siempre pan a mi mesa. Y Siba tenía quince hijos y veinte siervos. Y respondió Siba al rey; Conforme a todo lo que ha mandado mi señor el rey a su siervo, así lo hará tu siervo. Mefiboset, dijo el rey, comerá a mi mesa, como uno de los hijos del rey. Y tenía Mefiboset un hijo pequeño, que se llamaba Micaías. Y toda la familia de la casa de Siba eran siervos de Mefiboset. Y moraba Mefiboset en Jerusalén, porque comía siempre a la mesa del rey; y era cojo de ambos pies."

No conozco ninguna otra porción de la Palabra de Dios que nos dé un mejor retrato de la maldición del pecado y de la gracia de Dios que el recuento del trato de David hacia Mefiboset. Por favor, medita conmigo acerca de varios individuos mencionados en este pasaje.

Primero, está el rey David, quien en esta porción de la Escritura es un tipo de Dios el Padre. El rey David, al igual que el Dios Todopoderoso, en lugar de poner un ejemplo real de arrogancia y egocentrismo, se convirtió en un modelo de justicia y misericordia.

Tan pronto como su trono fue establecido, empezó a buscar a gente sobre la cual mostrar misericordia. No esperó a que los que necesitaban misericordia vinieran a él, sino que inmediatamente buscó a aquellos que tenían más necesidad y que eran los menos merecedores.

Eso es exactamente lo que Dios el Padre hizo por la humanidad. Dios no esperó a que Adán cayera a Sus pies después de haber pecado. Al contrario,

escuchamos el clamor del Padre en Génesis 3:9; "Y llamó Jehová Dios a Adán, y le dijo; ¿Dónde estás tú?" ¿Acaso no te ves el mismo tierno amor y misericordia en el clamor de David cuando dice, "¿Ha quedado alguno de la casa de Saúl, a quien haga yo misericordia por amor de Jonatán?" (2 Samuel 9:1)

En segundo lugar, vemos en este pasaje a Jonatán, el hijo de Saúl. Este, por herencia directa, debía ser el rey. Pero sabemos que la jerarquía fue cambiada por intervención divina y David vino a ser rey en lugar de Jonatán. En esta historia, Jonatán es un tipo del Señor Jesucristo. Fue por amor de Jonatán que David mostró misericordia a Mefiboset, al igual que fue por amor de Jesús que Dios extendió Su misericordia a tí y a mí. Efesios 4:32b dice; "... como también Dios en Cristo os perdonó"

En tercer lugar, en esta historia hay un siervo llamado Siba, quien es un tipo maravilloso del Espíritu Santo de Dios. Siba es quien fue por Mefiboset y lo trajo al rey David, al igual que el Espíritu Santo busca a los pecadores para traerlos a Dios el Padre. Juan 6:44 dice; "Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo resucitaré en el día postrero?"

Aquí tú puedes ver a Dios el Padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo representados en este capítulo. Cada uno es distinto y separado, y sin embargo los tres son uno. Déjeme recordarte que se necesitan los tres para traer la salvación al pecador.

Finalmente en esta historia, vemos a un hombre llamado Mefiboset. El es el retrato del pecador plenamente depravado.

Mefiboset nos recuerda a todo aquél que aún no ha sido salvo por la gracia de Dios. Efesios 2:8,9 nos dice; "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros; pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe?"

Tú podrás decir, "Yo no sé cómo estoy ante Dios." Bueno, si tú prestas atención a este mensaje, sabrás donde y cómo te encuentras ante Dios. Pero eso no es todo. También verás que Dios quiere cambiar la situación en la que tú te encuentras. ¡Dios quiere sacarte de la maldición del pecado y hacer de tí un receptor de la gracia de Dios!

Veamos primero la maldición del pecado. ¿Qué hizo el pecado? ¿Qué sucedió cuando el pecado entró al mundo por medio de nuestros padres, Adán y Eva? ¿Cómo afectó esto al hombre? ¿Dónde coloca esto a todo pecador? Estas son preguntas de importancia eterna y es esencial que tú encuentres respuestas verdaderas.

Cuando Adán y Eva pecaron en el jardín, ello trajo gran maldición a la humanidad. No hay persona viviente, salva o no, que no haya sentido los efectos del pecado. Es imposible vivir y morir sin experimentar las heridas y consecuencias del pecado.

Ve Romanos 3:10: "Como está escrito: No hay justo, ni aun uno." Ve también Romanos 3:23: "Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios."

Estos versículos nos enseñan que todos somos pecadores depravados, y que sin Dios no tenemos esperanza. Hay cinco cosas que debemos considerar acerca de la maldición del pecado, usando a Mefiboset como un retrato del pecador.

Mefiboset es una verdadera ilustración de la maldición del pecador. Nació en una familia a la cual el padre dejó una herencia de amargura a todo su simiente. Los pecados de Saúl arruinaron a su familia y trajeron la muerte a todos sus descendientes, excepto a este joven lisiado, Mefiboset, el cual fue perdonado tan sólo porque no valía la pena matarlo.

Esta es nuestra perdida condición por naturaleza. Nacemos con la herencia de una maldición. El inconverso transmite a sus hijos su ceguera y superstición. El padre borracho deja a sus hijos una herencia de congojas. Todos recibimos de nuestro padre, Adán, la maldición del pecado. Ahora nota la condición del pecador.

EL PECADOR NO PUEDE AYUDARSE A SI MISMO

Mefiboset no podía ayudarse a sí mismo. Estaba cojo de ambos pies. No se podía mover sin asistencia y es un retrato vivo de cada pecador.

"¿Quieres tú decir que no me puedo ayudar?» Así es. ¡Tu cuerpo podrá estar fuerte, y tu mente muy inteligente, pero separado de la gracia de Dios, tú eres un pecador sin ayuda que va rumbo al infierno! No hay esperanza para tí al menos que Dios extienda Su mano y te saque de tu pecado y ponga tus pies en la roca firme.

La Biblia dice que Mefiboset estaba cojo de ambos pies. El pecado de Adán y Eva en el jardín del Edén, una caída espiritual - nos dejó a todos en la misma condición. El apóstol Pablo clamó en Romanos 7 (Y hombres sabios a través de las edades han hecho eco a esto): "Cuando quiero hacer el bien, el mal está en mí. Sé lo que es correcto, pero no lo hago. Veo lo recto, y odio lo malo pero algo me atrae a ello. Lo condeno pero aún lo hago?i

Si nunca has sido salvo por gracia, no tienes ayuda para ir al cielo. No tienes cómo salir de la maldición del pecado. Fuera del Señor Jesucristo, no hay ayuda ni esperanza para tu vida. El pecador no puede ayudarse a sí mismo.

Recuerdo bien mi condición perdida. Yo vivía en las montañas del norte del estado de Georgia y asistía a una iglesia del pueblo.

Había algo en mí que me hacía querer hacer lo recto, y había algo dentro de mí que me hacía querer ir al cielo. Yo no quería ir al infierno, pues yo sabía que el infierno era un lugar terrible. Yo sabía que el pecado era malo, pero no me daba cuenta que no podía ayudarme a mí mismo, hasta que el evangelio fue sembrado en mi corazón por el Espíritu Santo. Si tú no eres salvo, eres igual que Mefiboset, un pecador sin ayuda.

"¿Quieres decir que yo no puedo sacarme a mí mismo del pozo y agradar a Dios?"i Así es, tú no puedes.

«¿ Quieres decirme que aunque guarde ciertos días, y guarde los mandamientos, o al menos la mayoría; que aunque alimente a mi familia y les provea lo necesario, y practique los ritos y costumbres de mi iglesia, eso no me llevará al cielo_?;Quiero decirte que nada de esto será suficiente!

¿Sabes tú que, si no fuera por el pecado, no habría hospitales?

¿Sabes tú que, si no fuera por el pecado, no habría hogares destruídos?

¿Sabes tú que, si no fuera por el pecado, no se habría cometido adulterio? ¿Sabes tú que, si no fuera por el pecado, no habría cervezas ni licores siendo ingeridas por el hombre?

Como puedes ver, la suprema necesidad del hombre no sólo es la misericordia para el perdón de sus pecados, sino también el poder para vencer su naturaleza pecaminosa y hacerlo apto para el cielo.

Por lo cual, la única esperanza para la humanidad caída es Jesucristo y el poder del evangelio. Con El, no solo disfrutamos el perdón del pecado, sino que también recibimos poder sobrenatural que nos permite vivir para Dios.

EL PECADOR NO TIENE ESPERANZA

¡Pecador, no solo no tienes ayuda, también estás sin esperanza!

Eres un individuo sin esperanza y sin Jesús. Eres un pecador corrupto.

La Biblia dice que Mefiboset estaba cojo. Esto sucedió como resultado de una caída, de acuerdo con 2 Samuel 4:4, porque su nodriza huyó con él cuando escuchó que David era rey. Al igual todo pecador que ha vivido, Mefiboset estaba cojo de ambos pies y sin esperanza, como resultado de la caída de otro. Quedó cojo por la caída de su nodriza, y todos nosotros quedamos espiritualmente cojos por la caída de Adán en el jardín.

Es extraño, pero típico, que los pecadores huyan de Dios.

Parece que no entienden que Dios los ama a pesar de su pecado y anhela remediar su condición que es sin ayuda y sin esperanza.

No hay nada más triste que un caso sin esperanza. Hay gente con enfermedades incurables clasificadas por los doctores como, sin esperanza. Algunos de estos casos son muy tristes. Hay quienes tienen incapacidades físicas y mentales para las cuales médicamente hablando, no hay solución. Y justamente así, al igual que el caso más triste que jamás hayas visto, cada pecador está en la misma condición.

Se nos dice que el hombre puede mejorarse a sí mismo y que un día llegará a la perfección. Cualquiera que tenga algo de sentido común sabrá

que no es así, si es que él o ella enfrenta la verdad con honestidad.

Después que Adán cayó en el jardín del Edén, por muchos años Dios permitió que la gente viviera casi mil años. Matusalén vivió 969 años y muchos otros vivieron casi lo mismo. Pero ahora la vida promedio mundialmente del hombre es alrededor de 65 años.

¿No ves tú lo que está pasando? El hombre se hunde más y mas en depravación y si fuera posible, su condición se hiciera más y más sin esperanza. Una vez más, ¿acaso no puedes ver que esta condición no se puede remediar por obras externas, y que el problema viene de adentro? Sólo un nuevo nacimiento puede cambiar la situación. No, Mefiboset no podía remediar su situación, y tampoco tú querido amigo.

EL PECADOR NO VALE NADA (NO TIENE VALOR)

El pecador no solo no tiene esperanza, pero también es sin valor.

"¿Predicador, quieres decirme que yo no valgo nada?"

Apartado de Jesucristo, tú no vales nada. Igual que Mefiboset, tú no puedes andar bien, no puedes vivir bien y no puedes producir justicia separado de Jesús. Todas tus justicias no son mas que trapo de inmundicia de acuerdo a Isaías 64:6: "Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento.

Mefiboset es un retrato del estado sin valor del hombre. El se describió a sí mismo como un "perro muerto". ¿Sabías tú que no hay algo con menos valor que un perro muerto? Pueden hacer jabón con buen olor de una vaca muerta o de un caballo, pero un perro muerto no tiene valor. Se me ha dicho que ni los buitres se comen a un perro muerto, y Dios usó a esta criatura sin valor para describir a la humanidad perdida y depravada.

Cuando yo era niño mi padre era cazador de aves. El tenía en su granja un perro cazador que era uno de los mejores en el condado.

Mi padre vendió el perro en 500 dólares. Estoy hablando de los días antes de la inflación que conocemos hoy día. Necesitaba el dinero más que el perro porque éramos una familia grande. El hombre que lo compró solo lo tuvo unos días y luego un carro lo atropelló y lo mato.

El perro que una vez costó 500 dólares ahora no valía un centavo. Mi padre había vendido el perro por mucho dinero pero no daría un centavo por el perro muerto. ¿Ves lo que digo? El perro no valía nada. Y la Biblia declara que un pecador alejado de Jesús no vale más que un perro muerto.

Todo pecador perdido está sin ayuda, sin esperanza y sin valor.

Tú dirás, "Bueno, yo no soy tan malo como otras gentes que yo conozco. No actúo como ellos. No uso las palabras que ellos usan.

Conozco personas peores que yo." No importa. Apartado de la sangre de Jesús, estás sin ayuda, sin esperanza y sin valor.

Lo único malo con Mefiboset es que estaba lisiado por una caída y toda persona que nace en el mundo, está en la misma condición hasta ser redimido por Jesús.

EL PECADOR ESTA PERDIDO

El pecador está sin ayuda, sin esperanza, sin valor, y también está perdido. En 2 Samuel 4:4, encontramos a Mefiboset huyendo, y en el capítulo 9 versículo 4 encontramos que habitaba en Lodebar. La palabra Lodebar significa "el lugar sin pasto". El no tenía pan para comer. No tenía alimento para su alma hambrienta. No había disciplina alguna en su vida. Hacía lo que le placía. Estaba en el lugar sin pasto.

Recuerdo cuando yo estaba en ese punto en mi vida. Recuerdo cuando prefería ir a ver una película que ir a la iglesia. Recuerdo cuando prefería ir a cualquier lugar y hacer cualquier cosa, antes que ir a la iglesia. ¿Sabes por qué me sentía así? Porque era un pecador perdido y no tenía apetito por las cosas espirituales. Puedes pecar y puedes estar de juerga pero hay algo dentro de tí que te dice que necesitas estar bien con Dios y en la casa de Dios.

"Predicador, yo creo que un hombre puede vivir bien en casa al igual que en la iglesia, ¿no crees? ¡Claro que no!

"Bueno, es que hay muchos avivamientos y muchos servicios en la iglesia. Quieren que estés mucho en la iglesia!" He escuchado a la gente decir eso, pero veamos lo que Dios dice en Hebreos 10:25; "No dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos unos a otros; y tanto más, cuando veis que aquel día se acerca."

Dios dice que no dejemos nuestra congregación como algunos tienen por costumbre. Y luego nos dice que seamos más diligentes en asistir a la iglesia, y tanto más cuando vemos que aquel día se acerca.

"¿Cuál día?" El día que la Biblia llama "el día del Señor."

Joel 2:11b dice; "... porque grande es el día de Jehová, y muy terrible; ¿y quién podrá soportarlo?" Esto habla de un tiempo de tribulación, cuando los cristianos sean sacados de este mundo. El día del Señor incluirá el tribunal de Jesucristo para los salvos y el gran trono blanco de Cristo para los que no son salvos. La Biblia dice que cuando veas que ese día se acerca, debes enderezar tu vida. Necesitas asistir a los servicios de la iglesia, leer la Biblia, adorar y vivir para Dios como nunca lo has hecho antes.

EL PECADOR ESTA EN DESGRACIA

Adjunto a todo lo mencionado, cada pecador está en desgracia a la causa de Cristo. La palabra Mefiboset significa "una cosa vergonzosa"

"Predicador, ¿hay pecadores buenos y pecadores malos?" No, no hay tal cosa como un pecador bueno. Todos son malos. La Biblia dice que todos están totalmente depravados. La Biblia enseña que los pecadores están en desgracia. ¡La palabra depravación significa que eres tan malo como puedes ser!

Mefiboset era un ser en desgracia, viviendo en una tierra de desgracia, lejos de Jerusalén. El estaba como los mencionados en Efesios 2:12; "... alejados de la ciudadanía de Israel y extranjeros a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo."

Es tiempo de reconocer que la maldición del pecado está sobre nosotros, y sólo la gracia de Dios nos puede liberar. Si eres pecador, ¿ 12 estás sin esperanza. Si eres pecador, no vales nada. Si eres pecador, estás perdido. Si eres pecador, estás en desgracia.

Pero gracias al Dios del cielo, una vez que reconocemos nuestro estado como pecador perdido, Dios no nos deja allí. El ha provisto un escape y salvación a través de Su maravillosa gracia. Dios envió a Su único Hijo al mundo para redimir al pecador sin esperanza.

Juan 3:17 dice de la siguiente manera; "Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él"

Ahora con gran gozo podemos seguir viendo este pasaje y ver la maravillosa gracia de Dios, que El ha dado rica y plenamente a los pecadores perdidos. Por causa de la muerte sacrificial de Jesús en el Calvario, podemos heredar la vida eterna.

Este pasaje está lleno con maravillosos retratos de la gracia de Dios. David no tenía que mostrar gracia a Mefiboset, pero comoquiera escogió hacerlo. Si David fue tan clemente, seguramente el Dios del cielo lo es aun más. ¿Por qué se interesa Dios en los pecadores? Ya vimos que no es por algo que hayamos hecho o merecido, sino que es un resultado de Su gracia.

UN MOTIVO PERSONAL

David estaba interesado en Mefiboset por un motivo muy personal. Mira a 2 Samuel 9:1; "Y dijo David: ¿Ha quedado alguno de la casa de Saúl, a quien haga yo misericordia por amor de Jonatán" ? 13 Como puedes ver, al igual como David redimió a Mefiboset por amor de Jonatán, Dios salva a los pecadores por amor de Jesús.

Mefiboset estaba en Lodebar y David lo rescató para honrar a su gran amigo, Jonatán. Yo estaba en la alcantarilla del pecado y Dios me rescató para honrar a Su amado Hijo.

El clamor de David, "¿Ha quedado alguno de la casa de Saúl, a quien haga yo misericordia?" es una revelación del clamor del corazón de un tierno y misericordioso Dios. Este clamor no salió de David porque el pobre y mísero pecador en Lodebar lo mereciera, sino porque otro lo había obtenido.

Dios no me buscó para salvarme por causa de mis méritos, o por algo bueno que yo haya hecho. ¡No, no, mil veces no! El me buscó porque otro, cercano a Su corazón, había merecido y pagado en el Calvario por el derecho y privilegio de misericordia.

Amigo pecador, tienes el derecho de venir al trono de Dios y pedir misericordia si sólo lo pides por amor de Jesús. Dios nunca rechazará ni negará al que venga en el nombre de Su amado Hijo.

UN LLAMADO PERSONAL

No solo tiene Dios un motivo personal para querer salvarte, sino que también te extiende un llamado personal. Ve 2 Samuel 9:5-6:

"Y envió el rey David, y lo tomó de casa de Maquir hijo de Amiel, de Lodebar. Y Mefiboset, hijo de Jonatán, hijo de Saúl, vino a David, y se postró sobre su rostro e hizo reverencia. Y dijo David: Mefiboset.

Y él respondió: He aquí tu siervo?i

¿Te ha tomado Dios a tí? La palabra tomó significa "r y agarrar, y traer contigo de regreso?iEso es justo lo que hizo el siervo.

No aceptó un "no" por respuesta. El lo tomó.

Gloria al Señor, eso es exactamente lo que el Espíritu Santo hizo por mí. Fue un llamado personal.

Cuando Siba salió ese día, no andaba buscando a cualquiera.

Fue por Mefiboset. Cuando el Espíritu Santo fue por mí ese día, El no buscaba a cualquiera. Me quería a mí. Gracias a Dios que fue un llamado personal.

¡La gracia de Dios te alcanza, te toma, te trae a Cristo, te salva, te pone en la familia de Dios, lava tus pecados con la sangre de Cristo y te da un hogar en el cielo y paz en tu alma aquí abajo! ¡Aleluya!

Hay un motivo personal por lo cual debes ser salvo.

UNA PROVISION PARA CADA NECESIDAD

Ahora mira a 2 Samuel 9:7: "Y le dijo David: No tengas temor, porque yo a la verdad haré contigo misericordia por amor de Jonatán tu padre; y te devolveré todas las tierras de Saúl tu padre; y tú comerás pan a mi mesa, siempre?

David le devolvió a Mefiboset todas las tierras de Saul, restaurándole su heredad completa. De manera similar, Dios nos devuelve todo lo que por el pecado habíamos perdido.

? 15 Pero eso no es todo. Mefiboset no sólo recibió su herencia que había perdido, pero también fue aceptado como un hijo del rey y por ende comía a la mesa del rey.

¡Qué bendición es entonces, darme cuenta de que he sido aceptado en el corazón y hogar de Dios, que he sido hecho Su hijo, y se me permite compartir la llenura de Su amor, gracia, y gloria!

Escucha cuidadosamente tú que eres salvo, y oye a nuestro Padre decir, "Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo que tengo es tuyo."

(Lucas 15:31)

¿Te puedes imaginar cuál era la conversación cuando Siba llegó a la puerta del palacio con aquel lisiado, desgraciado y sucio Mefiboset?

"No puedes traer algo así al palacio." (¿No suena eso igual que el diablo?)

"¡Tengo ordenes del rey de traerlo adentro!"

"Bueno, entonces llévalo por atrás, donde nadie lo pueda ver."

"Las órdenes del rey son de traerlo como si fuera el mismo Jonatán. ¡Hazte a un lado y abre la puerta principal?i

Ahora, escucha a Siba hablando con el Rey David: "Le prepararé un lugar en la mesa de los siervos!"

"No, él comerá conmigo en cada comida, siempre."

"Pero rey, él traerá desgracia a tu corte. Mira su condición, esos pies lisiados." "Dije que él comerá conmigo siempre. ¡Cuándo lo miro, sólo veo a mi amado amigo Jonatán!"

Mefiboset aprendió de primera mano lo que yo también aprendí personalmente: "Jehova es mi pastor; nada me faltará...unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando." (Salmo 23:1,5b).

Estimado hermano salvo, regocíjate en esta bendita verdad. ¡Querido amigo pecador, corre hacia Jesús y sé "aceptado en el Amado!"

(Efesios 1:6)

Tú dirás, "Yo soy pecador. Nunca he sido salvo." Dios hará que tu pongas tus pies bajo Su mesa. Entonces tú ya no serás más un pecador sino un hijo de Dios, con todos los privilegios que ella trae.

UNA PROTECCION DEL JUICIO

Ve 2 Samuel 21:7: "Y perdonó el rey a Mefiboset, hijo de Jonatán, hijo de Saúl, por el juramento de Jehová que había entre ellos, entre David y Jonatán hijo de Saúl."

Gloria a Dios, he entrado a un nuevo y vivo pacto con mi Señor. Nunca vendré a condenación porque he pasado de muerte a vida, como dijo Jesús en Juan 5:24: "De cierto, de cierto, os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida?"

Querido pecador, mientras lees este mensaje, seguramente la Palabra de Dios ya ha probado a su corazón que tú no tienes ayuda, no tienes esperanza, no tienes valor, y que tú estás perdido y en desgracia.

Seguramente también viste que por la gracia de Dios, por un motivo personal y por un llamado personal, Dios quiere darte Su provisión y

protección del juicio. "Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo." (Romanos 10:13) ¿No clamarás al nombre del Señor ahora?

? 17 Desde su conversión en la primavera de 1957 y su llamamiento a predicar en el otoño del mismo año, Doctor Ray Bearden ha sido utilizado grandemente por Dios en el pastorado. Pastoreó a iglesias en Georgia temprano en su ministerio, antes de llevar a su familia a Kingston, Tennessee en 1970 donde tuvo el privilegio de pastorear la Iglesia Bautista Calvario por 33 años. Después de retirarse allí, Dr. Bearden continúa en viajar y predicar el mensaje del evangelio que transforma la vida. La carga de su corazón a través de los años ha sido el pastorado, avivamiento, evangelismo, y misiones. (El autor ha recibido tres títulos honorarios de doctorado de Bethany Bible College, Sacramento Baptist College y Faith Baptist Institute. Tiene licenciatura de Baptist Christian College en Louisiana.)

Por copias adicionales de este u otras publicaciones, comuníquese con:

Ray Bearden Calvary Baptist Church ray.bearden@yahoo.com PO Box 844 www.raybearden.wix.com/evangelist Kingston, TN 37763